



Publican libro sobre quillotana que está en proceso de beatificación

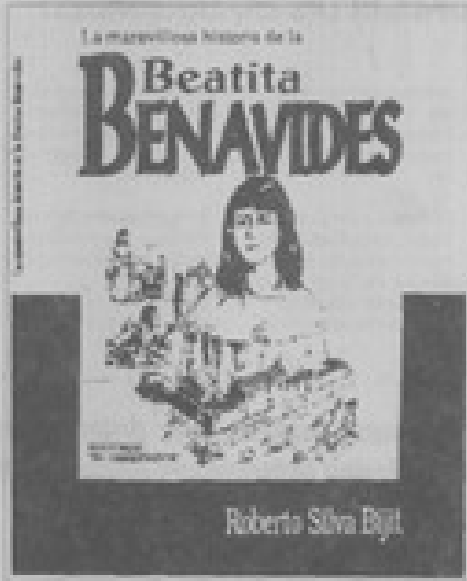
En la iglesia donde está su tumba se lanzada obra «La maravillosa historia de la Beatita Benavides».

Quilota. Como parte del programa de la próxima visita del Papa Juan Pablo II a Chile, prevista para fines de 1997 o comienzos de 1998, podría estar la beatificación de María del Carmen Benavides y Mujica, una mujer maravillosa que el pueblo de Quilota llamó cariñosamente «Beatita».

Se trata de un personaje sencillo. Pocas veces uno puede encontrar una persona cuya vida podría causar entusiasmo a un escritor o un libretista de televisión o cineplanteo, a un cineasta para una película que trata de mostrar vidas ejemplares.

Nació en 1777 y murió en 1849. Se pasó toda la mitad del siglo pasado ayudando a que los pobres recibieran más grano de trigo, acomodándose a duras penas y experiencias. Transformó su casa en un Asilo Universitario, inaugurado el primer hospital, el primer lugar de enfermos, la primera sala de curas, la primera consulta de una adriana, los primeros milagros que asustaron y conmovieron a sus convecinados.

Nunca fue monja, aunque vestía una especie de hábito blanco. Se quedó soltera y dedicó hasta el último aliento a ayudar a los demás. Era una gran católi-



ca y una creyera ferviente. Niño de todo. Le dijo a un niño mudo que se tragara unos popalinos y el niño comenzó a hablar. Le advirtió al gobernador de Quilota dónde había perdido sus anillos. Predijo la muerte de mucha gente, incluso la de ella, que anunció una verdadera oscuridad y alegría.

Sacaba sus oraciones, pomeadas o pasando sus delgadas manos por sobre el cuerpo de los enfermos. Criaba niños y niñas. Sabía a gente que se estaba ahogando en el río. Se trasladaba de un lugar a otro, recomiendo muchos kilómetros en pocos segundos. Veía el futuro. Leía el pen-

amiento. Amaba a Jesús con pasión. Creía que los pobres tenían derecho a ser mejores. Le regalaba todo y supo ser generosa «hasta que duran», como decía el padre Hurtado.

Y como si todo eso fuera poco ¡Volaba!

Tal como usted lo está leyendo. La Beatita Benavides volaba. Cada vez que recibía la comunión se iba desde su asiento hasta el altar volando, de rodillas, ante el nombre y el silencio de los sacerdotes quillotanos que la veían pasar como a dos metros del suelo. No se trataba de un hecho aislado, sino de un verdadero rito del nombre. Una situación que se repitió todos los do-

mingos. Hay sacerdotes, autoridades, felices y vecinos que son los testigos... y por escrito. Cada vez que una evidencia que estaban ante una santa. Cada vez que obligaba a más gente a creer en ella, a seguirla, a ayudarla en sus obras, a compartir con ella una especie de secreto con Dios.

El viernes último, se realizó en la Iglesia de Santo Domingo, donde está sepultada, el lanzamiento del libro «La maravillosa historia de la Beatita Benavides», del profesor de Historia y periodista, Roberto Silva Bajt. Se trata de una obra de 170 páginas, con una completa biografía basada en testimonios de la época. Contiene además los documentos relativos a la beatificación, un racconto de hechos milagrosos en el siglo pasado y el actual, antecedentes de la Organización Beatita Benavides, una completa bibliografía y una historia ilustrada, al estilo de las historietas o comic.

Consultado por las fuentes para su trabajo, Roberto Silva, explicó que «escribí después de haber estudiado su vida a lo largo de varios años, a través de las declaraciones de sus contemporáneos, en los libros de historia, en los archivos de la iglesia Santo Domingo y hasta con quillotanos de hoy que no pueden apagar los recuerdos de las antiguas narraciones de sus familias».

Muchas veces hay hechos que parecen fantásticos, pero son historias reales, documentadas. Ella se muere y la gente acude en casa para llevarse su ropa y cortarla en pedacitos para hacer reliquias, le cortan el pelo en su lecho de muerte, para llevarlo como reliquia. Tuvieron que poner guardias en la puerta de su casa en ese pequeño Quilota de 1849. Sus funerales deben haber sido el acto público más grande de la primera mitad del siglo pasado.

A los ocho años de sepultada, un terremoto rompió unos muros de su tumba y el cementerio se llenó de un perfume de rosas que lo inundó todo. La gente se volvió loca y van en masa al cementerio, se roban parte de sus huesos para hacerlos reliquias y la trasladan en procesión hasta la iglesia Santo Domingo, donde hoy permanece haciendo

Publican libro sobre quillotana que está en proceso de beatificación [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Publican libro sobre quillotana que está en proceso de beatificación [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile